

JOSÉ GURVICH

PERSONAJES Y MONUMENTOS



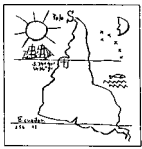
GALERIA SUR

JOSÉ GURVICH

PERSONAJES Y MONUMENTOS

CERÁMICAS - MONTEVIDEO - NEW YORK

GALERIA SUR



GALERIA
S U R

GALERIA SUR. PUNTA DEL ESTE

Ruta 10, Parada 46. La Barra
Telefax (598) 4277 2014 - 4277 2074
Horario: de diciembre a marzo
todos los días de 10 a 24 horas.

GALERIA SUR. MONTEVIDEO

Leyenda Patria 2930 ap 401
11300 Montevideo, Uruguay.
Telefax: (598) 2710 1336

DIRECTORES

Jorge Castillo

Móvil en Uruguay: (598) 9966 7749

Martín Castillo

Móvil en Uruguay: (598) 9968 4099

e-mail: sur@montevideo.com.uy
www.galeriasur.com.uy

Agradecimientos

Museo Gurvich, Martín Gurvich,
Silvia Barriola, Joaquín Ragni, Marcel Lousteau,
Ana Guerra y Osvaldo Reyno

JOSÉ GURVICH
PERSONAJES Y MONUMENTOS
CERÁMICAS - MONTEVIDEO - NEW YORK

GALERIA SUR



Gurvich escultor: apoteosis de vitalidad

ALICIA HABER

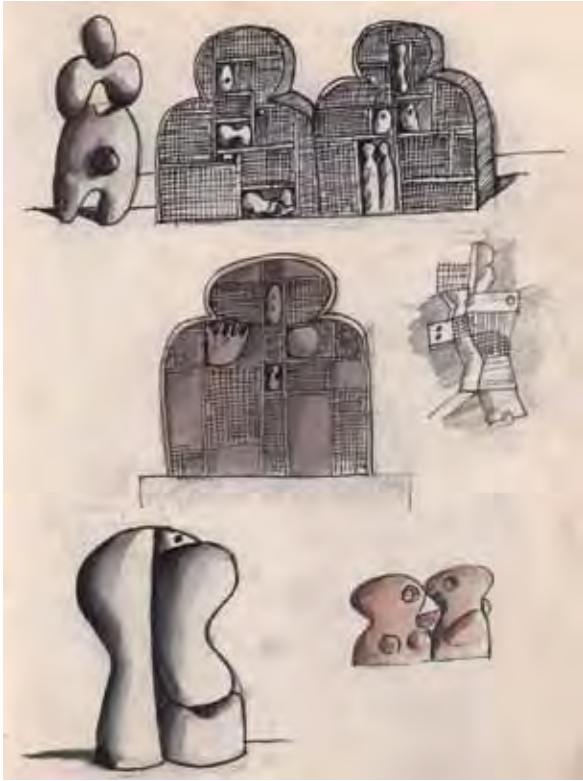
Dueño de una gran imaginación y una enorme creatividad, José Gurvich (1927-1974) exploró también en el terreno de la escultura sus potenciales expresivos, llegando a extraordinarios resultados. Dejó una valiosa herencia al mundo del arte. La escultura en cerámica fue realizada por Gurvich en su etapa más idiosincrásica, que puede delimitarse entre mediados de los años sesenta hasta su fallecimiento. Las piezas son un testimonio más de su fantasía, sensibilidad, esmero artesanal, lirismo, espiritualidad, intuición creadora, capacidad fabuladora, libertad para lanzarse a nuevas formulaciones artísticas con éxito y virtudes expansivas para sortear límites. Una serie de piezas en cerámica plasmada en barro cocido y cromatismo controlado, da cuenta de su talento también en el mundo tridimensional. Diversas esculturas muestran variados caminos de su generosa habilidad para concebir nuevas formas. La maleabilidad del barro le resultó particularmente interesante para desplegar su iconografía fantástica.

¡Basta de hacer cacharros!

Gurvich ya no creó más cerámica de moldes como realizaba en su período torresgarciano a partir de mediados de los años sesenta.

El cambio en el terreno de la cerámica así como en todas sus manifestaciones creativas, se acentuó alrededor de 1965-1966 y comenzó en su segunda temporada en el kibutz Ramot Menashé donde vivió, creó obras de arte y trabajó como pastor de ovejas. Las primeras esculturas de esta segunda etapa fueron hechas en Israel, las continuó con énfasis en Montevideo y finalmente tuvo un período neoyorquino.

En esta fase, cuando ya era evidente que Gurvich había creado un estilo muy personal en todas las técnicas y materiales que abordó, configuró cientos de esculturas (cerca de trescientas) en barro, de pequeño y mediano formato, pero dejó además proyectos escultóricos de gran tamaño con carácter de integración urbana que no logró plasmar debido a su temprana muerte.



Proyecto Hombre enrejado

C. 1971
Tinta y acuarela / papel
25 x 18,5 cm

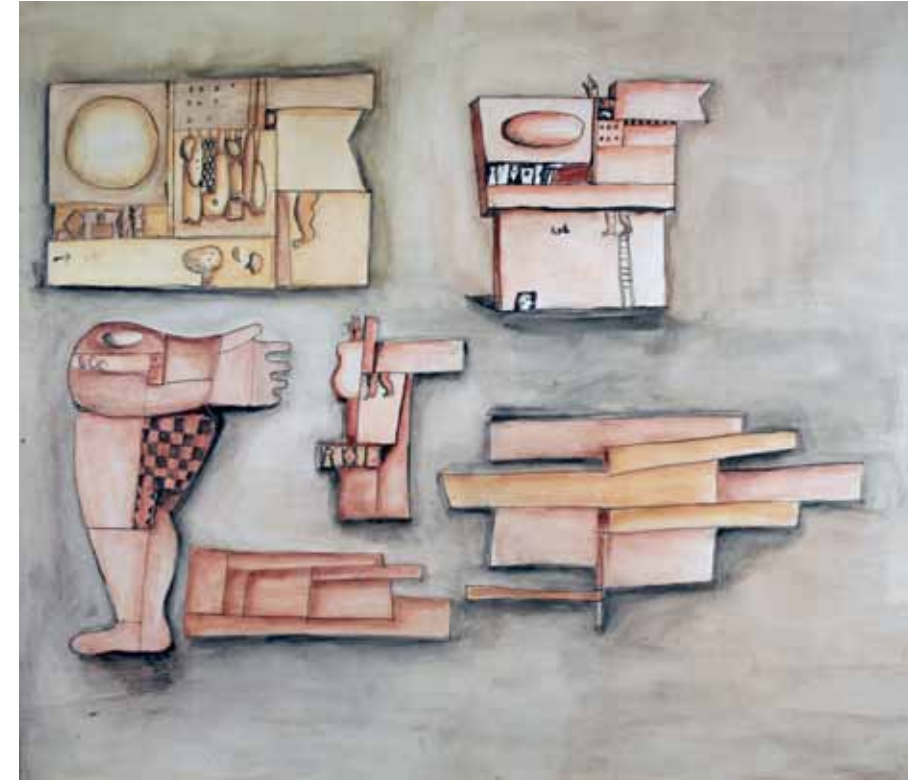
Proyecto piernitas con guitarra

C. 1972
Tinta y acuarela / papel
34 x 42 cm

Es esta obra plural la más significativa de la realizada por Gurvich en cerámica, y con ella hizo un aporte de gran relevancia a las artes.

En Israel desarrolló procedimientos nuevos, desconocidos en Uruguay en aquel entonces, utilizando el barro para plegarlo y modelarlo. Inventó todo un sistema de armado de las placas de barro y al retornar a Uruguay en 1965, quiso dedicarle más tiempo, energía y creatividad a la escultura en cerámica. El lapso montevideano en el Cerro, que se ubica entre 1968 y 1969, es particularmente relevante en lo que se refiere a la invención de nuevos procedimientos, a diferentes experimentos y a la producción de esculturas. Un período particularmente febril fue el año 1969 mientras residió en el Cerro.

El artista argentino Adolfo Nigro, quien fuera alumno y colaborador de Gurvich entre 1966 y 1969, presenció directamente el prolífico trabajo de su maestro y en particular su abundante creatividad en cerámica escultórica. Nigro cuenta que tuvo el privilegio de asistir al arrebatado interés de Gurvich por la creación de escultura en cerámica. Según Nigro, Gurvich dijo un día, rotundamente: *¡Basta de hacer cacharros!.* A partir de entonces, creó sobre



todo escultura en cerámica. Trabajó con gran ímpetu en 1968 y 1969 y antes de partir nuevamente a Israel en 1969, Nigro recuerda que las piezas ocupaban una habitación de 5 x 6 metros y que toda ella estaba llena de esculturas en cerámica. Gurvich llegó al Uruguay desde Israel con una aspiración muralista y objetual; tenía vocación escultórica para un arte público tal como queda explícito en sus proyectos para monumentos.

Gurvich, usted es escultor. ¿Por qué no trabaja en escultura?

Eduardo Yepes

Al parecer, Gurvich siempre había tenido afinidad con la escultura, aunque hasta estas experiencias no lo había podido demostrar cabalmente. Su esposa Julia Añorga de Gurvich (Totó) se acordaba que siempre iba de visita a lo de los Torres (la familia de Joaquín Torres García) y allí se encontraba de vez en cuando con el marido de Olimpia (la hija de Joaquín Torres García) el notable escultor español Eduardo Yepes y Yepes le repetía: *Gurvich usted es escultor. ¿Por qué no trabaja en escultura?*



Proyecto Pierna y Brazos
C. 1972
Tinta y acuarela sobre papel
26 x 19 cm

Monumentos de New York en colores puros
1973
Tinta y gouache sobre papel
30,5 x 45,5 cm



Me gusta el barro, me gusta el barro porque para mí tiene inmediatez.

Gurvich

Gurvich optó por el barro. Fue su material predilecto. (Totó) su esposa, evocaba: *Y siempre me decía: me gusta el barro, me gusta el barro porque para mí tiene inmediatez. Y porque se me rinde, es un material que se rinde.* Rememora Nigro: *En el barro, encontró el medio apropiado a su sensibilidad, así lo escribió en uno de sus cuadernos (que cada tanto nos mostraba y leía): “Su ductibilidad se aviene a mi propósito de inmediatez en las soluciones”. Con el barro Gurvich continuó desarrollando su fabuloso mundo. Creaba como si hablara, tal como respiraba; con las manos y todo su cuerpo, libremente, con una enorme fe en el hombre, en la naturaleza y en el arte.*

Gurvich empleaba un barro común y trabajaba con las manos, algo que permite la cerámica, con la que se puede demostrar la habilidad manual; se suple las herramientas con los dedos. Y él aprovechaba esa posibilidad con fruición. Es evidente, lo transmite en las obras y lo recuerdan quienes lo vieron

maniobrar, que le daba gran placer sentir la sensación del barro y la plasticidad del material, al que podía cambiar con la presión de sus manos y con el mero contacto de sus dedos. Totó manifestaba: *Sentía placer al realizar las piezas, para él era como un juego: empezaba a jugar con los dedos y la materia.* Cuando tenía la pieza cruda semiblanda, la llevaba al horno para secarla y darle su color, dureza y aspecto definitivos. La dejaba en su estado de bizcocho, o sea, horneada y sin esmaltes. Sus obras son terracotas, piezas sin esmaltar. Gurvich dejó cantar la textura con todas sus voces.

Inventor y precursor

Tanto desde el punto de vista técnico como creativo, Gurvich fue un precursor. Sus esculturas revelan un verdadero adelantado en ese terreno que generó un ámbito de exploración desconocido en el Uruguay. Inició un nuevo derrotero para la escultura. Fue un inventor y un innovador en este ámbito. Y tuvo la audacia y la valentía de confiar en el material y en su imaginación para las formas, sin contar con la seducción de los aditivos de los esmaltes. A partir del barro y de técnicas pergeñadas por él, armaba con fantasía cada pieza.



El hombre que busca la verdad para cerámica
1971
Tinta sobre papel
26 x 19 cm

Januca
1972
Acuarela y tinta sobre papel
27 x 37 cm

Construía las piezas de diversas maneras. A veces lo hacía con rollos, planchas, cilindros pequeños, “choricitos”, pelotitas y con procedimientos variados creados por él, de sumar, restar, cortar, hacer incisiones y jugar con rajaduras. Trabajaba haciendo micro formas que modelaba para integrarlas a esculturas diversas y hacía una especie de collage de trozos pequeños de barro. Usaba mucho sus manos para presionar el barro, y unía los segmentos de las piezas a presión dactilar, los ahuecaba con estiletes para incrustarles micro elementos, los cortaba, creaba otras formas y las adosaba. Dedos ágiles creaban y pegaban extremidades, o dotaban a la pieza de determinada forma. Gurvich, generaba espirales con rollitos delicados, hacía danzar a sus personajes. Con pinzas, espátulas y sobre todo con herramientas dentales de acero inoxidable, muy manejables para sus procesos dúctiles y para sus invenciones de formas flexibles capaces de hacer obedecer con delicadeza sus tenues movimientos, plasmaba sus sutiles creaciones con levedad.



El resultado, en algunos casos, eran figuras muy trabajadas y de espíritu barroco. Gurvich generó muchas superficies de complicación categórica y complejidad infinita. A veces, hacía marcas con instrumentos filosos y utilizaba mucho las impresiones dactilares. En ocasiones usaba la plancha y la dejaba prácticamente lisa jugando con el color natural; en otros casos la pintaba, creando sutiles efectos de colores terrosos; en algunas piezas incluía rayas. En otras, arqueaba y redondeaba planchas.

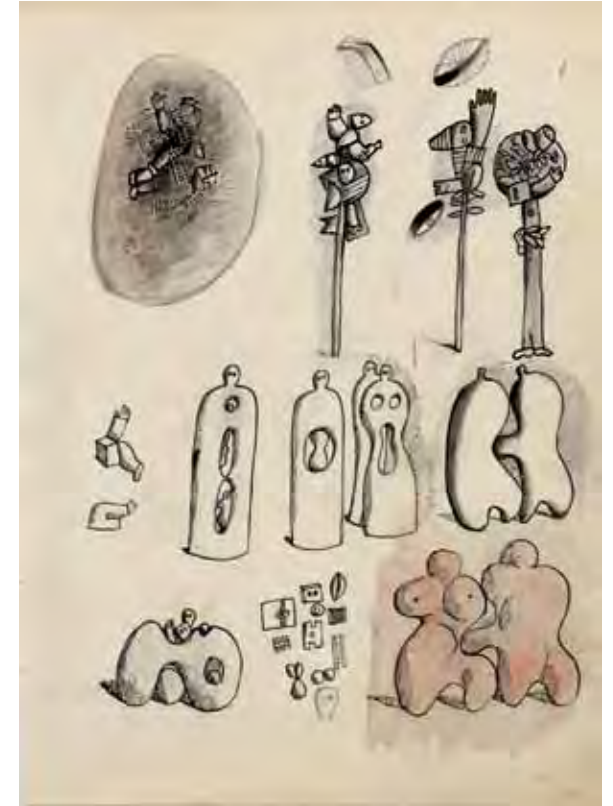
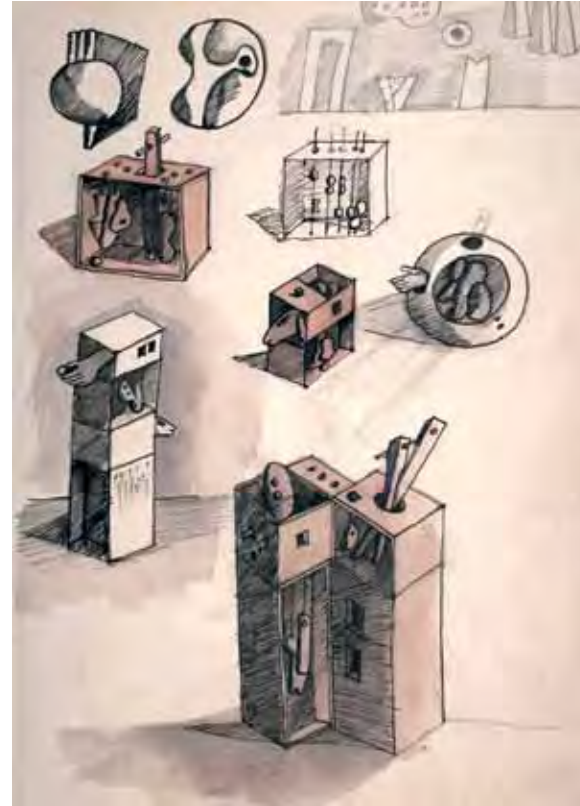
Creó otro tipo de piezas con un sistema de pequeños cilindros. Están realizadas en base a rodillos de arcilla, procedimiento tradicionalmente utilizado para levantar piezas. Gurvich dibujaba con esos rodillos. Son muy finos, por eso en algunos casos funcionan como líneas. En otros, los rodillos están colocados de manera que sugiere el entrecruzamiento de la cestería del tipo petate. También soplabla, apretaba y doblaba el barro y hundía ciertas partes. Las formas son, en su mayoría, huecas. Gurvich unía las diferentes



Proyecto naranja con brazo y pierna
C. 1972
Tinta y acuarela sobre papel
26 x 19 cm

Proyecto dibujos para cerámica
C. 1972
Tinta y acuarela sobre papel
26 x 19 cm

Proyecto Grupos Unidos para cerámica
C. 1972
Tinta y acuarela sobre papel
26 x 19 cm



partes de los volúmenes pegándolas con barbotina y a partir de ahí, generaba todo tipo de texturas, desde las más lisas hasta las más complicadas.

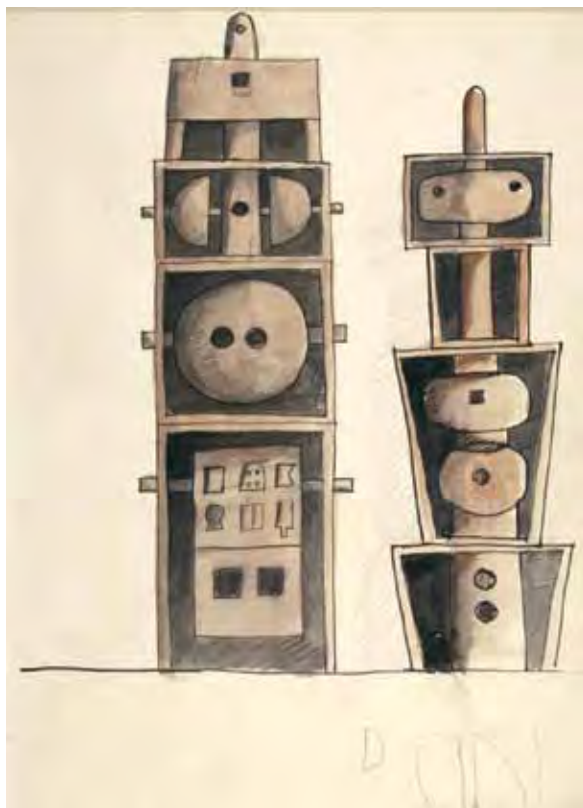
Por sobre todo las cosas se entregó al mundo de la invención y elaboración de figuras. Se internó en un universo de iniciativas, descubrimientos y hallazgos permanentes creando formas siempre diversas de variados tipos, elaborados con numerosos tratamientos de la materia. Conjugó armonía y complejidad.

Diversidad de planteos

En algunas piezas hay un diálogo con lo etnográfico como sucede en “Abrazo” c. 1968 23 x 5 x 9 cm., “Pareja” c. 1968 12 x 7 x 8 cm. Estas obras pertenecen a la serie de cerámicas de dos colores de figuras humanas. Aluden a la representación primigenia y esquemática, relacionada a la valoración moderna del primitivismo. El tratamiento de su superficie en líneas contrastadas con el color base de la arcilla de la pieza es llamativo. Las figuras carecen de piernas y brazos; hay una voluntad de reduccionismo y de extrema síntesis para dar el signo “ser humano”. Esta síntesis está pintada con rayas blancas oscilantes

e irregulares de diversas orientaciones, que mantienen un ligero paralelismo agitado por ondas y movimientos, hecho que le otorga una peculiar atracción, y dialoga con lo estático, apareciendo así, a través de la pintura sobre el barro, el carácter dinámico que Gurvich siempre tenía presente. También logró ese dinamismo con incisiones. Desde el punto de vista simbólico, puede pensarse en esas figuras que sintetizan el principio de lo masculino y lo femenino y el valor de la vida, del génesis así como del amor, del abrazo y de la pareja, temas recurrentes en la obra de Gurvich.

“Hombre” c. 1967 25 x 16 x 6 cm, “Hombre Universal” c. 1967 31 x 12 x 8 cm, son testimonio de una extraordinaria creatividad. Pertenecen a la serie de figuras muy abigarradas y llenas de símbolos. Los cuerpos están escritos por sus incrustados símbolos, tatuados por las pequeñísimas formas plenas de significados, elaborados como un complejo encaje, con salientes y entrantes, con concavidades y convexidades. Existe en ellos un evidente horror al vacío; micro formas emergen de los cuerpos hacia afuera marcando una tridimensionalidad, y a la vez hay cavidades para incluir formas. El efecto



Proyecto Pareja de Monumentos
C. 1972
Tinta y acuarela sobre papel
26 x 19 cm

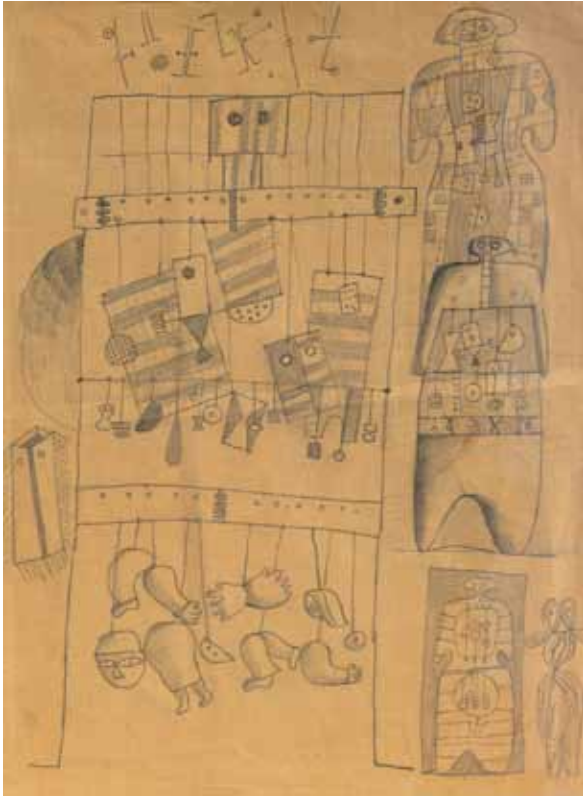
Proyecto para Cerámica
C. 1971.
Tinta y acuarela sobre papel
26 x 19 cm

general es complejo y heterogéneo en grado sumo. Sugiere movimientos y temporalidad, juegos de interioridad y exterioridad. Hay contrastes enriquecedores entre lo micro y lo macro. El espectador siente deseos de tocar la forma. Las piezas son orgánicas y rezuman espontaneidad, gestualidad, dinamismo, plasticidad, ductilidad y una enorme habilidad manual que seguía la corriente incesante de su imaginación, de su mente flexible, elástica, maleable acorde al mundo que creaba y al material que utilizaba. Queda testimoniada la enorme capacidad de *sus dedos brujos* (Guillermo Fernández *dixit*) sus *goldene hent* (manitas de oro, como siempre decía su madre en idish). Gurvich también construyó figuras con símbolos pero más depuradas, de formas más plenas con símbolos más aislados dentro del cuerpo y un lenguaje más sucinto, aunque no renunció a los micro elementos que sobresalen del cuerpo. Los tajos y oquedades marcan miradas hacia el interior. Así se puede constatar en “Hombre” c. 1968, 22 x 13 x 6 cm, “Mujer” c. 1968, 37,5 x 15 x 9,5 cm, “Maternidad” c. 1968, 28 x 11 x 11 cm, “Hombre con niño” c. 1968, 22 x 20 x 10 cm, “Mujer con niña” c. 1968, 20 x 16 x 11 cm, “Hombre” c. 1968, 33 x 22 x 8 cm.



Creó asimismo obras planas como “Mujer Universal” c. 1969, 34 x 24 x 1,5 cm, y “Lejaim” c. 1969 19 x 18 x 8,5 cm, que constituyen formas genéricas de ser universal. Curvaba la superficie en forma cóncava. Se trata, entonces, de formas humanas planas y cóncavas. Lucen como delgadas láminas. La figura humana esencial rematada por una forma de cabeza es simétrica. El mayor protagonismo está radicado en los relieves. Muchas de estas piezas tienen símbolos judíos y testimonian su identidad y sus experiencias kibutzianas.

Con finos rodillos de arcilla, Gurvich realizó toda una serie de muy poco volumen que difiere de las otras piezas. “Hombre” 23 x 12 x 6 cm, “Personajes Construidos” c. 1968 21,5 x 23 x 2 cm, “Personaje en Rayitas” c. 1968, 23,5 x 12 x 3,5 cm, constituyen tres ejemplos. Son figuras de escaso espesor. Son esculturas de tratamiento filigránico muy diferentes del resto; en ellas el volumen casi desaparece. Gurvich dejó que el aire penetrara intensamente en las esculturas. Son formas muy delgadas y muy etéreas. En general son abstractas, geometrizadas, pero aluden muchas veces al ser humano o al mundo animal; se subraya las líneas verticales, horizontales y oblicuas, y en algunos casos la cuadrícula, mientras que en otros la forma de las líneas es más libre.



Proyecto para colgante y cerámicas
C. 1972
Lápiz sobre papel garbanzo
33 x 25 cm

Proyecto Oveja con brazo y piernas
C. 1971.
Tinta y acuarela sobre papel
26 x 19 cm



Esculturas en forma de torres fueron otras maneras de expresión de Gurvich. Son cilíndricas y conos truncados huecos. Hay de varios tipos. Unas tienen figuras insertadas e incisas habitadas por símbolos. En las torres, igual que con las escaleras, Gurvich expresó una forma de elevación. Éstas indican la acción de elevarse por encima de la norma vital o social. Las torres pertenecen al simbolismo ascensional primordial y conectan el cielo y la tierra. Implican transformación, nueva vida, evolución. Podría suponerse que tanto con la torre como forma contenedora, como con las figuras que emergen de ella, Gurvich trabajaba con la misma idea de simbolismo ascensional como posibilidad de redención del hombre de su mundo. Y él las llenaba de vida que desborda sus paredes con figuras emergiendo de su superficie. Rostros, manos, orejas, pies y piernas muy corpóreos surgen de la misma en un simbolismo de potencia y vida que estalla desde el interior hacia afuera. Esas formas emergentes son voluminosas. La iconografía pictórica de Gurvich se conserva en tercera dimensión. Muchas torres habitadas están perforadas en forma de rectángulos-ventanas con figuras humanas y símbolos judíos y kibutzianos.

“Torre” c. 1968, 28 x 20 x 8 cm, “Torre” c. 1968, Cerámica 22 x 11 x 8 cm, son dos ejemplos de esta serie. En estos casos, la torre no es unitaria sino que se fragmenta y une a la vez representando figuras, parejas, abrazos, temas tan caros al artista.

En 1970, Gurvich se trasladó a Nueva York, como tantos otros artistas del Taller Torres García. Desarrolló allí con énfasis proyectos para esculturas para espacios públicos y plasmó piezas que tienen ese espíritu. Hay cerámicas en las que se acentúa particularmente el espíritu de llevarlas a una gran escala monumental y que hubieran sido el origen de monumentos en espacios públicos. También testimonian esa intención numerosos dibujos en los que Gurvich planteó diseños de monumentos.

Esos dibujos muestran al artista manejando los espacios en forma dinámica, con elementos sinuosos y zonas geométricas más rectas. Creó diversas obras en base a un sistema de despojamiento formal y cromático. La forma se hace más



Proyecto para Monumento o Cerámica Erótica
1971
Acuarela sobre papel, 26 x 19 cm

Proyecto para cerámicas
C. 1972
Lápiz y acuarela/papel, 32 x 39 cm

abstracta, más para ser vista de lejos, más apropiada para un espacio público, con volúmenes más rotundos, con figuras más plenas y con una síntesis mucho mayor, que evidencia una tendencia hacia la abstracción, aunque no abandonó algunos símbolos. Todos los proyectos de monumentos de esa época revelan a un artista alegre celebrando la vida, abarcando en ello, el amor y la unión sexual. “Proyecto para Monumento” c. 1973, “Cerámica” 57 x 22 x 14 cm, “Forma abstracta” c. 1972, “Cerámica” 13 x 13 x 10 cm, son testimonios de esa época.

En el período neoyorquino también realizó obras con fuerte carácter erótico como “Forma Erótica” c. 1972, 8 x 16 x 8 cm, “Forma Erótica” c. 1972, 12 x 10 x 9 cm, aunque dentro de un estilo connotativo y acentuando el carácter



abstracto. Queda demostrada la capacidad de Gurvich para manejar la abstracción, aunque nunca se divorció totalmente de la realidad. De todas maneras, el artista no dejó de lado lo visible.

La fuerza orgánica, la celebración de lo vital, el canto al amor y al sexo, expresados en formas curvilíneas, en oquedades redondas, en formas ovales, se contraponen a la rigidez rectangular y lineal de la arquitectura de la metrópoli, y es lo humano que triunfa sobre lo inerte.

Alicia Haber es historiadora, crítica de arte y curadora uruguaya. Se especializa en la obra de José Gurvich.



Hombre
C. 1967
Cerámica
25 x 16 x 6 cm



Mujer Universal
C. 1969
Cerámica
34 x 24 x 1,5 cm



Mujer
C. 1968
Cerámica
26 x 9,5 x 5 cm



Torre
C. 1969
Cerámica
45 x 18 x 18 cm



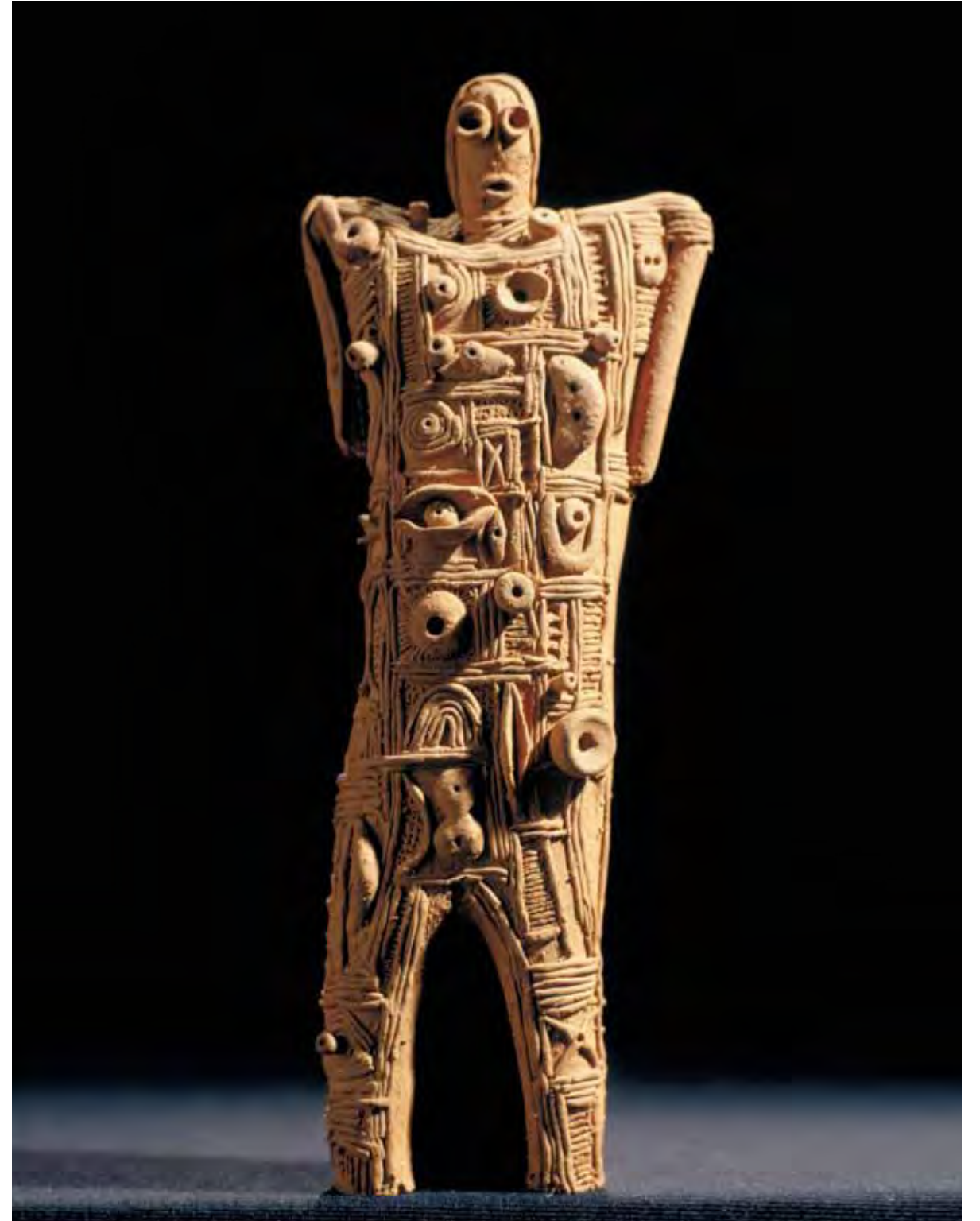
La Novia
C. 1968
Cerámica
15 x 7 x 8 cm





Hombre/Mujer
C. 1968
Cerámica
34,5 x 9 x 15 cm

Mujer Cósmica
C. 1968
Cerámica pintada
26 x 8 x 5 cm



Personajes Construidos
C. 1968
Cerámica
21,5 x 23 x 2 cm



Torre
C. 1968
Cerámica
28 x 20 x 8 cm



Hombre
C. 1968
Cerámica
16 x 12 x 6 cm



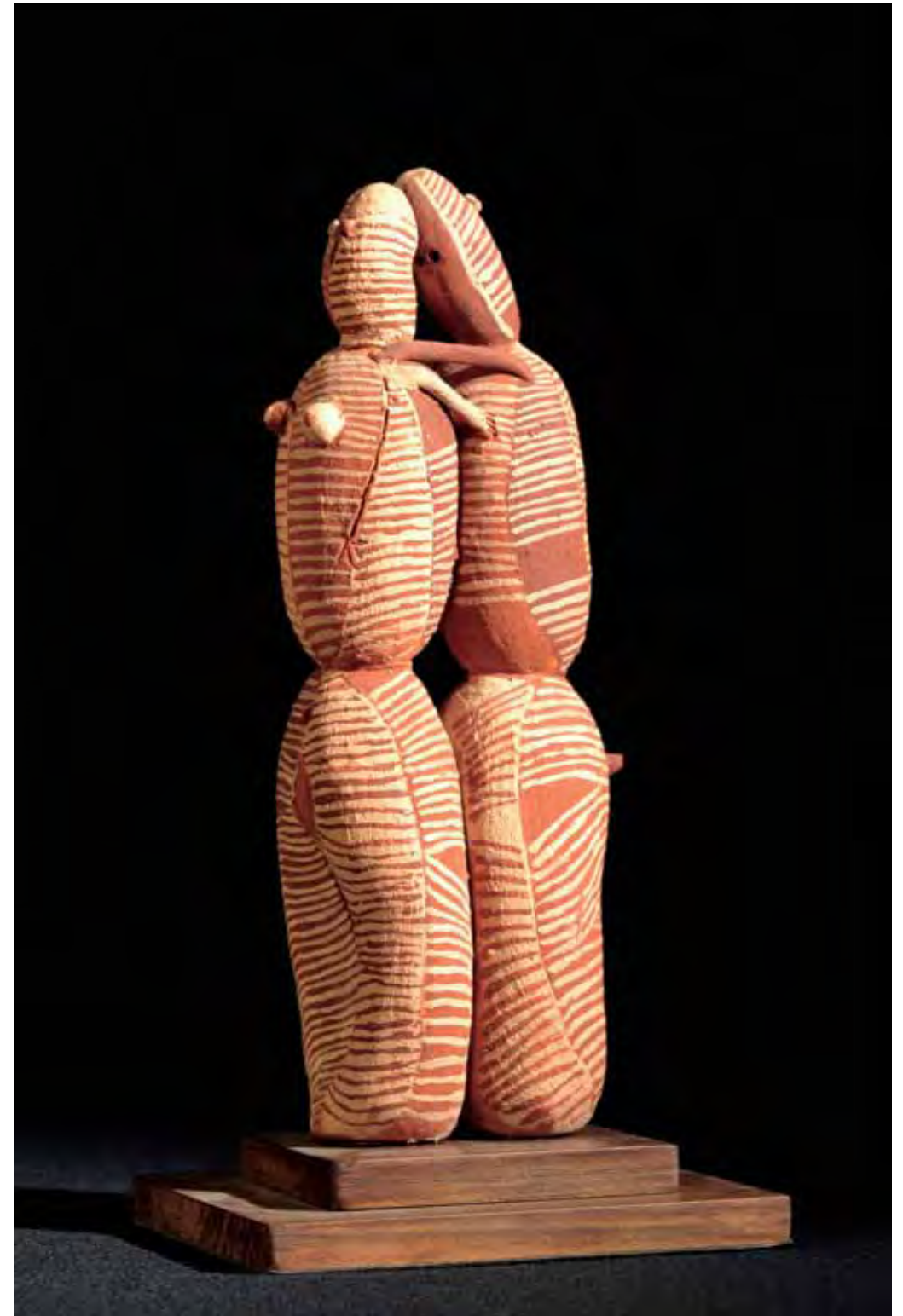
Torre
C. 1968
Cerámica
22 x 11 x 8 cm



Personaje en Rayitas
C. 1968
Cerámica
23,5 x 12 x 3,5 cm



Abrazo
C. 1968
Cerámica pintada
23 x 5 x 9 cm





Forma Erótica
C. 1972
Cerámica
8 x 16 x 8 cm



Forma Erótica
C. 1972
Cerámica
12 x 10 x 9 cm

Mujer con colgante
C. 1971
Cerámica
28 x 14 x 5 cm





Colgante Collage
C. 1968
Cerámica y collage
50 x 30 x 40 cm

Mujer
C. 1968
Cerámica
21 x 16 x 3 cm



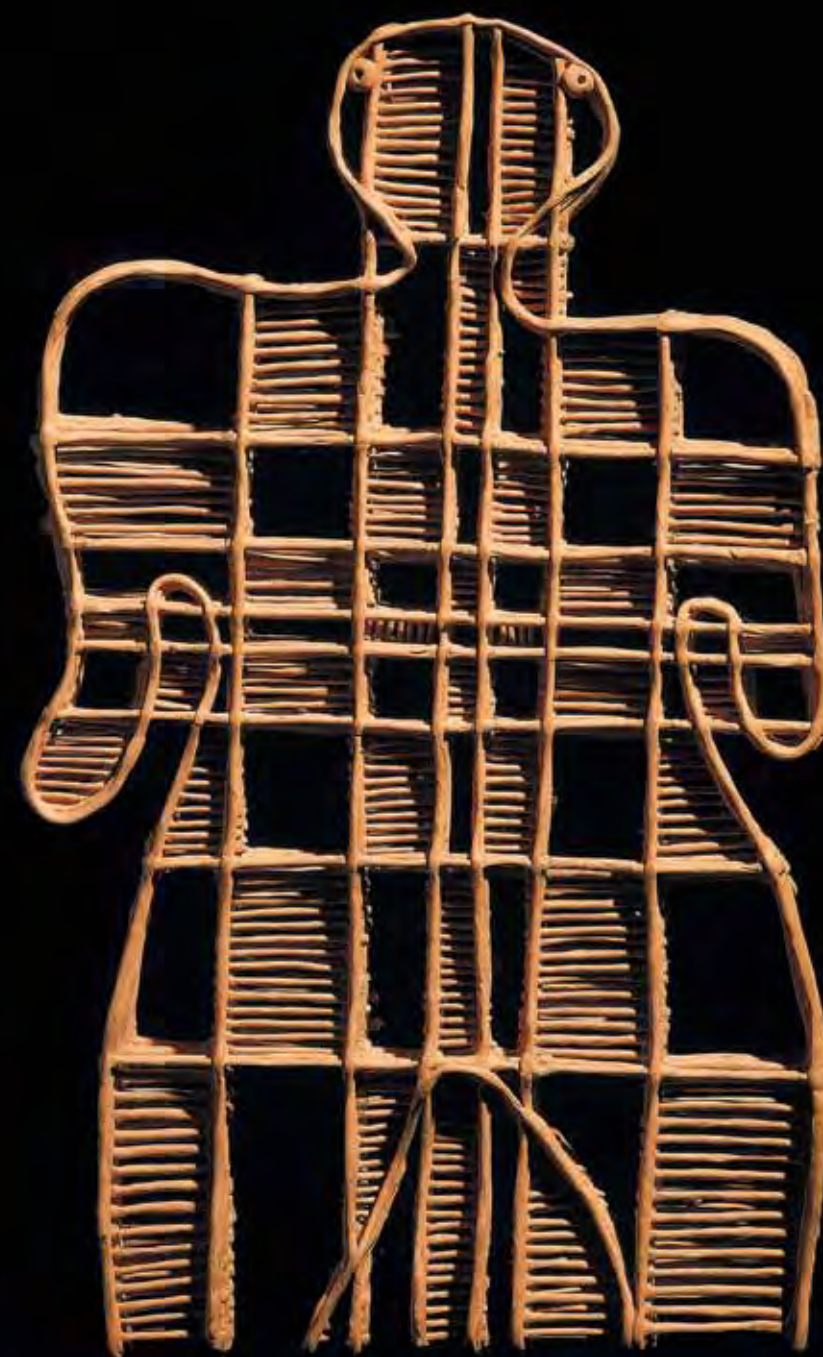
Mujer
C. 1971
Cerámica
29 x 20 x 9 cm



Lejaim
C. 1969
Cerámica
19 x 18 x 6 cm



Hombre Construido
C. 1968
Cerámica
40 x 4 x 25 cm



Pareja
C. 1968
Cerámica pintada
12 x 7 x 8 cm



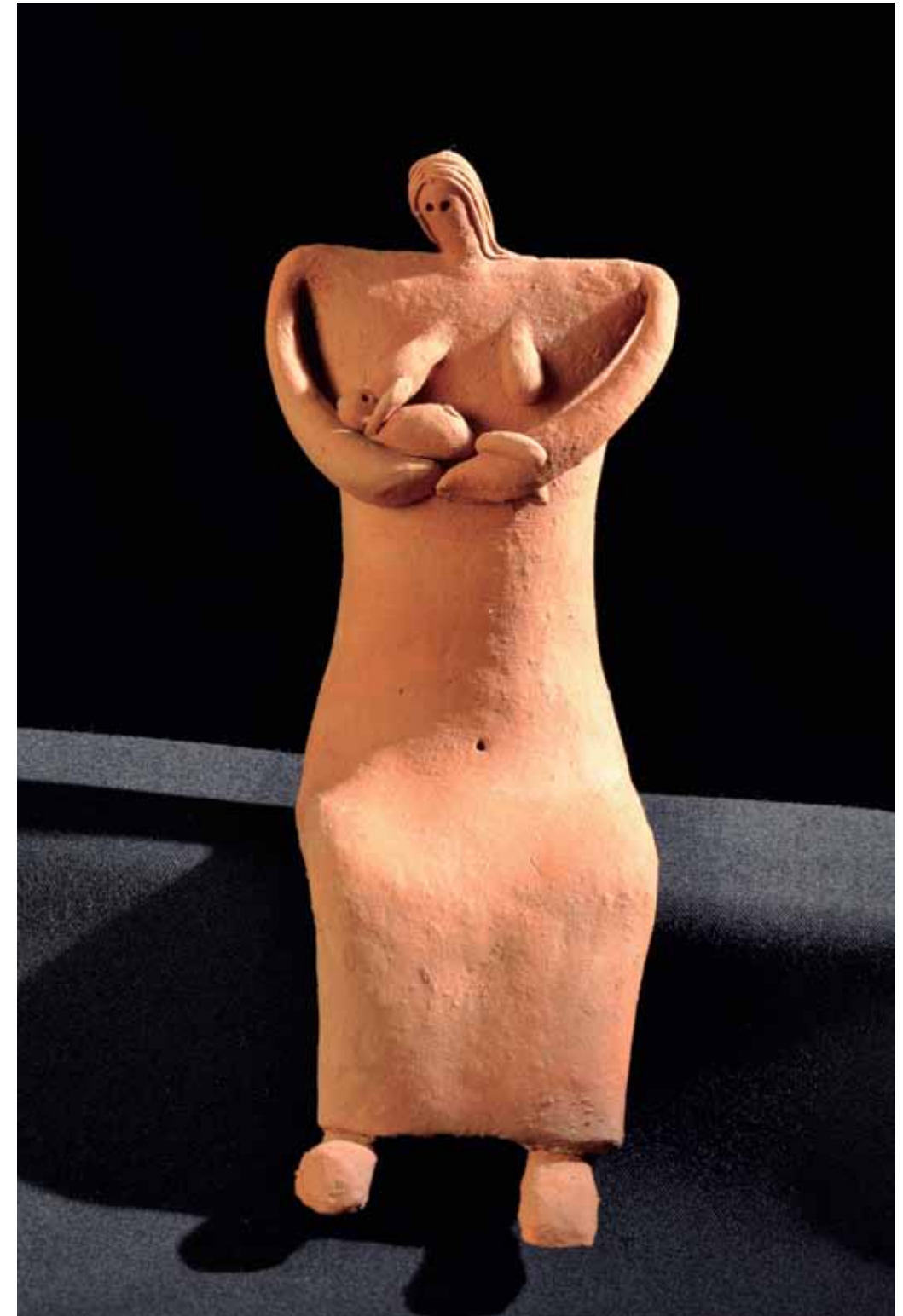


Mujer
C. 1968
Cerámica
22 x 11,5 x 5 cm

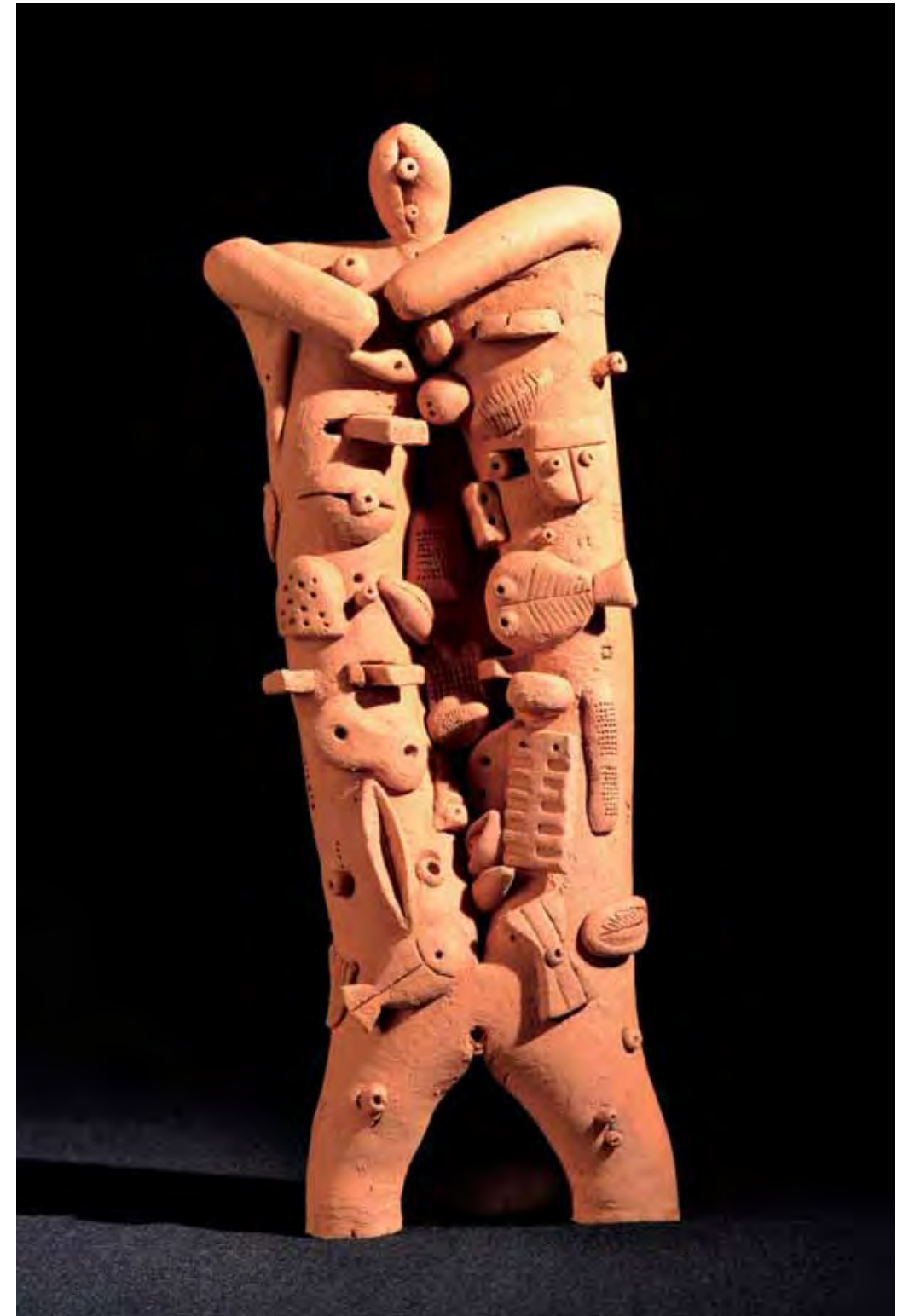


Hombre
C. 1968
Cerámica
22 x 13 x 6 cm

Maternidad
C. 1968
Cerámica
27 x 11 x 11 cm



Hombre Universal
C. 1967
Cerámica
31 x 12 x 8 cm





Hombre con niño
C. 1968
Cerámica
22 x 20 x 10 cm



Mujer con niña
C. 1968
Cerámica
20 x 16 x 11 cm

Forma abstracta
C. 1972
Cerámica
13 x 13 x 10 cm



Hombre
C. 1968
Cerámica
34 x 22 x 8 cm





Torre
C. 1971
Cerámica
32 x 15 x 5 cm



Forma abstracta
C. 1972
Cerámica
31,5 x 13 x 16 cm



Forma abstracta
C. 1972
Cerámica
36 x 8 x 14 cm

Tótem
C. 1973
Cerámica
37 x 15 x 9 cm





José Gurvich: un espacio imaginario

ADOLFO NIGRO

A fines de 1965 Gurvich regresó a Montevideo habiendo vivido nuevamente la experiencia épica y colectiva del Kibutz, que lo lleva a unirse a aquellos hombres, mujeres y niños, trabajando como pastor de ovejas. Como escribe Alicia Haber:

“Precisamente cuando Gurvich residió allí, Israel representaba un sueño, una nueva promesa y un mítico lugar”. Por eso, tanto la experiencia del Kibutz como su permanencia en Grecia de donde traerá obras con un espacio abierto y una nueva luz plateada, fueron fundamentales para el desarrollo de su obra.

Acostumbraba escribir sus impresiones y pensamientos en pequeños cuadernos, acompañándolos, a veces, con dibujos; partiré de algunos de ellos para ordenar estos recuerdos y reflexionar sobre las obras que realizó durante los años que lo frecuenté como alumno.

Mi primer encuentro fue en abril de 1966 en su casa-taller del Cerro, y duró hasta su partida a Europa, en noviembre de 1969.

He visto concebir y realizar la mayoría de las obras de esos años y recuerdo cómo abordaba cada disciplina y o medio de expresión de una forma diferente. En los óleos partía de la tela vacía, no blanca sino siempre con un tono, que iba poblando con imágenes pequeñas y fragmentadas, características permanentes de su obra.

“Primero caos –escribió–, después invento criaturas para luego ponerlas en ¿un mundo?”

Concebía al vacío como caos y a la creación como un mundo, es decir, un cosmos, y éste se caracterizaba por un movimiento ininterrumpido. En las témperas, en cambio, partía de manchas informales de diferentes colores, convirtiendo el vacío en un campo previamente activado.

En el proceso de creación de sus esculturas en cerámica, las formas nacían de sus manos, de la manipulación del barro, sin ningún plan. A propósito del barro, había escrito: *“la ductilidad se aviene a mi propósito de inmediatez en las soluciones”*.

Gurvich vivía sumergido en su mundo creativo, al que se refirió de esta manera: “He liberado las escondidas energías de mi espíritu y voy como con un fuego en la mano”. Eran energías signadas por la abundancia y una inagotable fecundidad que cada día me sorprendía con nuevas obras.

A esas obras que iban brotando como frutos en un árbol, le gustaba compararlas con las frutas maduras o con una conversación cotidiana, y me decía: *“No puedo explicar esto que estoy haciendo”*. En un reciente libro de Antoni Tàpies, de una exposición en Burgos, el pintor catalán se expresa de una manera semejante: *“No puedo explicar esto que estoy haciendo”*.

Así como Paul Klee en su diario había escrito que *“el arte hace visible lo invisible”*, Joaquín Torres García en su libro *Estructura* afirmaba: *“el arte nuestro no tendría que ser otra cosa que eso, esa materialización de lo invisible”*. ¿Pero cómo se materializa lo invisible, a través de qué mecanismos? En Gurvich, coincidiendo con su maestro Torres García y Klee, y esto es lo que verdaderamente los acerca, lo invisible se hace visible a través de un lenguaje. Gurvich entiende que: *“la pintura es también un lenguaje”*. Hablaba de un lenguaje, de un lenguaje plástico; insistía: *“tiene que ser plástico”*, refiriéndose a la cualidad que debería tener una obra.

En Gurvich, la concepción del arte como lenguaje, proviene de las enseñanzas de Torres García, especialmente su idea de estructura, la cual tiene en su base la geometría, que es un lenguaje universal. De allí que el maestro Torres García definiera su concepción de arte como *universalismo constructivo*. El conocimiento de las reglas, asimiladas en años de adhesión al universalismo constructivo que caracterizó al Taller Torres García, libera a Gurvich. Se libera y ya no piensa en ellas. Aunque, como escribió: *“La idea de estructura debe estar presente antes que toda otra cosa”*.

Pero dado que la idea de *estructura* no es una sola, sino que cambia en cada individuo, Gurvich establece un nuevo ordenamiento que se desarrolla en espiral, en conjuntos asimétricos, sin un centro principal; por el contrario, en sus obras los conjuntos formales son acentrales y se expanden hacia los bordes, buscando lo ilimitado. Este nuevo reordenamiento se manifiesta en ritmos, color y tono, funciones y relaciones que les son propias, y les son propias porque son necesariamente geométricas.



**Objetos en el espacio
con máscara**
1962
Técnica mixta sobre cartón
21 x 28 cm

En Gurvich, las formas son las huellas visibles de lo invisible, de lo ausente, de lo desconocido, que él ignora hasta que las objetiva. El lenguaje plástico se convierte así en el lenguaje de las cosas. Geometría y realidad: entre estas tensiones se sitúan sus obras. Así lo escribió: *“Al realizar una obra de arte me encuentro entre imagen y geometría”*. Y a eso cabe agregar que éstas se resuelven en una nueva síntesis que es lo imaginario.

Cambiando y modificando las imágenes primeras, las de su memoria personal, Gurvich hace que participen de un mundo imaginario. Porque, como sostuvo Gastón Bachelard en su libro *El Aire y los Sueños*: *“si no hay cambio de imágenes, unión inesperada de imágenes, no hay imaginación, no hay acción imaginante”*.

Gurvich lo corrobora en otro pasaje de sus escritos: *“Eran imágenes que venían de una zona adonde sólo se llega por la intuición y la imaginación”*. Esto es lo que sucede, a mi entender, en sus obras a partir de 1965, una “acción imaginante” que se radicalizará aún más después de 1966.



Gurvich encuentra así un nuevo espacio, un espacio imaginario. Por eso, en otra página de sus cuadernos, agrega: *“En mi aventura todo es posible”*. Esta *“aventura”* es lo que hace que dé un salto cualitativo en su obra: la aspiración a la altura, a la luz infinita, al viaje, están implícitos en la *“aventura”*.

Como ejemplo de la aspiración al viaje, me referiré a una obra de Gurvich, “El Hombre Astral”, un óleo de 1966 pues lo considero emblemático. A la simple y elemental silueta humana, dominante y central, Gurvich la habita con una multiplicidad de imágenes que ascienden horizontalmente en bandas, pueblos enteros, constelaciones de seres y cosas, donde el color que la invade va cambiando, transformándose de la parte inferior a la parte superior de la tela: del violeta al rojo pasando por el azul, y del rojo al amarillo pasando por el naranja, creando así un contrapunto ascensional entre los colores primarios y secundarios, que culminarán en el blanco.

Así vemos cómo las imágenes van adquiriendo cada vez mayor levedad, pierden peso, levitan, lo que les confiere ese aire de libertad, por lo cual se les permite, ya sin trabas, transitar por esos distintos campos espaciales que Gurvich llama “ESPACIO LIBRE”. Este universo móvil y actuante cobija geografías humanas y sociales que nos revelan un espacio y a la vez un tiempo con nombre y apellido: *Kibutz Ramot Menasche, Ciudad Vieja y Cerro de Montevideo*.



Mundo cósmico
1966
Técnica mixta sobre cartón
36 x 45 cm

Composición
1973
Óleo sobre tabla
30 x 60 cm

Por lo tanto, cuando escribe *“aventura”*, es un llamado permanente al viaje; pero no se trata de cualquier *“aventura”*, ni de cualquier viaje. Gurvich sabe hacia dónde se dirige: *“Quiero hacer un arte que se dirija al centro del pecho del hombre”* –anotó.

Entonces, en un espacio libre e ilimitado, donde *“todo es posible”*, donde todo confraterniza con todo, ese mundo agrícola, imaginario, utópico como un sueño del aire, como es el sueño de los hombres, ese mundo liberado de Gurvich, se nos hace real al participar y embarcarnos en él.

“Caminante no hay camino, se hace camino al andar”, escribió Gurvich en uno de los muros de la casa del Cerro, la primera casa, la casa de Gonzalo Fonseca, donde yo también viví; a esa casa, en las noches de invierno, llegaba el sonido del agua y del viento, como una música, desde la bahía. Los versos de Antonio Machado acompañaron siempre a Gurvich, en su antiguo deseo de andar. Ese infinito deseo de andar siempre me acompañará como su principal legado.

Adolfo Nigro, artista plástico argentino, fue alumno y colaborador de Gurvich en su casa del Cerro en Montevideo, en la década del 60.



José Gurvich (1927 - 1974)

Por Martín Gurvich

1927

5 de enero: nace en medio de una tormenta de nieve, en la aldea de Jieznas (Yezna o Yezne en Yiddish) del distrito de Tratai, en Lituania. Sus padres, Jacobo Gurvich y Jaie Galperas, vivían humildemente en ese pequeño pueblo lituano. Lituania, en ese momento, era un país del NE de Europa en plena crisis económica, social y política. Los recuerdos de su país de origen son vagos, pero Gurvich los registra en sus escritos y aparecen en sus cuadros incluso hizo varios cuadros basados en fotos de la familia en Lituania.

1928

30 de mayo: nace su única hermana, Myriam.

1931

Jacobo Gurvich decide emigrar a Uruguay junto a unos amigos. La razón es similar a la de millones de europeos que buscan un mundo más próspero y con menos persecuciones religiosas.

1932

Jacobo Gurvich manda buscar a su esposa e hijos, quienes llegan a Montevideo a fines de 1932. Se instalan en el Barrio Sur, donde se encuentra una gran concentración de inmigrantes judíos, casi todos viviendo en condiciones muy simples. Su padre trabaja como peluquero, llegando a tener varias peluquerías propias. Primero vivieron en un pequeño estudio de dos piezas en la calle Julio Herrera y Obes. Luego se trasladaron a las calles Isla de Flores y Río Branco.

1933

La asimilación a su país adoptivo es muy rápida. Es inscripto en la Escuela Chile, de la que siempre tuvo hermosos recuerdos: sus maestros, sus amigos (como Basilio Bernat y Martín Müller), sus cuadernos, sus dibujos escolares. Fue en la Escuela Chile donde, debido a la dificultad del padre de explicar por qué su apellido era Gurvich, en vez de Zusmanas Gurvicius (su nombre legal lituano) ya muestra su temprana vocación por el dibujo. Dibuja para sus cuadernos, para los de su hermana, y para los de las amigas de su hermana.

1940

Terminada la escuela, las necesidades de la familia lo llevan a trabajar en la fábrica Montag, de impermeables y artículos de goma. Hace esculturas y relieves en yeso, con el consiguiente disgusto de la madre, pues ensucia con polvo las dos únicas piezas que habitaba la familia, en una vieja casona del Barrio Sur. Su asimilación es total, él quiere a su país de adopción como al suyo propio, aquí nace su “mundo”, manteniendo compartimentados la realidad de la sociedad en la cual está inmerso y el microcosmos familiar, que representa una larga tradición judía.

1942

Comienza a estudiar pintura en la Escuela Nacional de Bellas Artes, bajo la dirección de José Cúneo.

1943

Estudia música y violín con el profesor Julber. Conoce a Horacio Torres, quien también toma clases de violín. Será como consecuencia de estas clases de violín que el desarrollo de su vida dará un golpe de timón.

Constructivo en tierras

1962
Óleo sobre tela
161 x 120 cm



1944

Julber le consigue una entrevista con Don Joaquín Torres-García. De esta entrevista se fortalecerá y encaminará su vocación. Su entrega al mundo de las formas y los colores fue total. Tiene que elegir entre la música y la plástica. La adolescencia está marcada por la rutina y la disciplina del horario de trabajo en la fábrica, que mantiene por muchos años a pesar de estudiar violín, pintar y asistir a las interminables discusiones en el café Sorocabana. El cumplimiento de una jornada de ocho horas se trasladará, años después, al mundo de la pintura. Él siempre se consideró “un obrero del arte”.

1945

El maestro Torres lo invita a incorporarse al núcleo del Taller, y este hecho tendrá una significativa y extraordinaria importancia en su vida. Desde ese entonces hasta el cierre oficial del Taller Torres-García, Gurvich participará en todas sus actividades: publicaciones, exposiciones, murales, enseñanza, etc. Enero: Participa en la 20ª exposición del Taller Torres-García, en la Federación Sudamericana de Asociaciones Cristianas de Jóvenes, en Piriápolis. 25 de enero: Aparece el primer número de la revista *Removedor*, que servirá como órgano de difusión de las ideas del Taller Torres García (TTG), y será una de las publicaciones más importantes de promoción del arte moderno en Latinoamérica. Sus veintitrés números aparecerán cada dos meses hasta mayo de 1950, luego habrá dos números especiales: diciembre de 1950 y julio-agosto de 1953 (con ilustración realizada por Gurvich, en la portada). 2 de octubre: Participa en la 23ª exposición del TTG, en su nuevo salón. Octubre: Participa en la 24ª exposición del TTG en el Liceo Departamental de Artigas, organizada por la Intendencia Municipal de esa ciudad. 6 de noviembre: Participa en la 25ª exposición del TTG en el salón permanente del TTG, en la Librería Salamanca, de Montevideo.

1946

Marzo: Participa en la 27ª exposición del TTG, en la librería El Yelmo de Mambrino, de Punta del Este. Mayo: Participa en el Salón de Otoño, en el Municipio de Montevideo. 15 de junio: Aparece el libro *Nueva Escuela de Arte del Uruguay*, con un resumen de las actividades del TTG y con fotografías de sus obras, que incluían cerámicas, tapices, juguetes, murales y cuadros. 1 de julio: Participa en la 28ª exposición del TTG, en la Comisión Municipal de Cultura de Minas. Julio: Participa en la 29ª exposición del TTG, en la Asociación Cristiana de Jóvenes de Montevideo. 21 de setiembre: Participa en la 34ª exposición del TTG en el Club Social y Biblioteca Popular de Artigas. 28 de noviembre: Participa en la 35ª exposición del TTG “Pintura y Arte Nuevo del Uruguay” en el Ateneo de Montevideo. También realiza su primera exposición individual en la ciudad de Melo.

1947

28 de julio: Participa en la 38ª exposición del TTG “Pintura y Arte Constructivo” en el Ateneo de Montevideo. Participa en una exposición colectiva en el Museo Juan Manuel Blanes que adquiere obras de Gurvich. 4 de diciembre: Participa en la 41ª exposición del TTG en el Ateneo de Montevideo.

1948

28 de julio: Participa en la 45ª exposición del TTG en el Ateneo de Montevideo. Participa en una exposición colectiva “Artes Plásticas” organizada por el teatro “El Galpón” en Montevideo. Su hermana Myriam emigra a Israel con otros miembros de la Hatzomer Hatzair para fundar el Kibutz Ramot Menasche cerca de Haifa.

1949

8 de agosto: Joaquín Torres-García fallece en Montevideo a la edad de 75 años. 11 de octubre: Participa en la 49ª exposición del TTG en homenaje al maestro en el Ateneo de Montevideo.

1950

2 de febrero: Participa en la exposición “Torres-García and His Workshop” en la Pan American Union de la O.E.A. en Washington D.C. 12 de junio: Participa en la 51ª exposición del TTG en el Ateneo de Montevideo. 23 de julio: Participa en la 52ª exposición del TTG Pintura y Arte Constructivo en el Ateneo de Montevideo. 8 de noviembre: Participa en la 53ª exposición del TTG en el Ateneo de Montevideo.

1951

20 de marzo: Participa en la 54ª exposición del TTG en la Liga de Fomento de Punta del Este. Agosto: Participa en la 55ª exposición del TTG en la Universidad de Chile en Santiago de Chile. 2 de octubre: Participa en la 56ª exposición del TTG en Amigos del Arte de Montevideo. Diciembre: Gurvich toma el lugar de Alpuy (que viaja al Medio Oriente y Europa con Gonzalo Fonseca) como docente del TTG hasta el regreso de Alpuy en 1953. Se muda a la pieza-taller de Fonseca en el Puerto, en la calle 25 de Agosto, pues Fonseca se va de viaje. Allí trabaja intensamente hasta 1954 cuando viaja a Europa e Israel.

1952

30 de junio: El TTG publica un cuaderno con 30 reproducciones de dibujos constructivos en una edición limitada de 400 ejemplares. 19 de agosto: Participa en la 59ª exposición del TTG en el Ateneo de Montevideo. 7 de setiembre: Función a beneficio del TTG en el Cine Central de Montevideo. 22 de noviembre: Participa en la 61ª exposición del TTG en el Club Tacuarembó y el Club Municipal de Arte y Cultura de Montevideo. Noviembre: Participa en la 62ª exposición del TTG en el Ateneo de Montevideo. Realiza un mural en el Bar “El Temerario” en la Ciudad Vieja junto a Fonseca y Alpuy (éstos han sido destruidos).

1953

Marzo: Comienza a participar en las ilustraciones de los programas de Cine Club junto a otros integrantes del TTG hasta 1957. También realiza escenografías para Teatro del Pueblo, Club de Teatro (Minnie la Cándida de Bontempelli) en El Galpón, para el ballet Catuli Carmine, para “Dos en el Tejado” de Juan Carlos Tejido del Sodre, para “Los intereses creados” de El Tinglado, La Máscara y la Hashomer Hatzair de Montevideo, vinculándose así con el mundo del teatro y del cine. Constituye, junto con otros pintores, escritores y periodistas un grupo que se llama “Artes y Letras” que tiene por finalidad efectuar un viaje de estudios a Europa. 20 de octubre: Participa en la 67ª exposición del TTG en el Ateneo de Montevideo.

1954

Viaja a Europa con Manuel Aguiar y Antonio Pezzino. En Europa se encuentra con otros inmigrantes del TTG como Horacio Torres, visitando los museos de España, Francia e Italia. En Madrid se vincula con artistas latinoamericanos y traba amistad con el crítico Moreno Galván.

1955

1º de junio: realiza una exposición en la Galería San Marcos de Roma. Es invitado por el Kibutz Ramot Menasche (donde reside su hermana) a realizar un mural para el comedor público. Se reinstala en el Kibutz, reincorporándose a su vida cotidiana. Allí va a revitalizar el mundo de las tradiciones religiosas de sus ancestros (con el que su madre lo había mantenido en contacto) y también se va a encontrar inmerso como protagonista del afán constructor, de esa eclosión que fue el naciente estado judío. Su trabajo en el Kibutz era el de pastor (que en hebreo es Roe o el que mira). Por supuesto que pinta todo el mundo y la realidad que lo rodea.

1956

19 de abril: realiza una exposición en la Galería Katz de Tel Aviv. Vuelve a Europa y en España se dedica a estudiar a los maestros españoles Goya, Velásquez, pero sus inclinaciones lo arrastran y el contacto con el Bosco y Brueghel lo deslumbra. Junio: participa en la 99ª exposición del TTG en el Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social en el Salón Nacional de Bellas Artes de Montevideo. 23 de agosto: participa en la 100ª exposición del TTG en el Subte Municipal de Montevideo. 21 de diciembre: participa en la exposición “Jorge Schilders uit Uruguay” en el Stedelijk Museum de Ámsterdam (con muy buena acogida de la prensa holandesa). En diciembre vuelve a Montevideo y a sus padres, continuando su vida junto al TTG, dando clases de pintura.

1957

José Gurvich sustituye a Julio Alpuy (debido a que se radica en Colombia) como profesor del TTG. Se muda a la casa de Fonseca en el Cerro en la calle Polonia 3166 (cuando Fonseca se va del Uruguay). 26 de diciembre: Participa en la 109ª exposición del TTG en el Ateneo de Montevideo.

1958

Setiembre: Exposición individual del TTG en la Galería de Arte Bella de Montevideo. Octubre: El TTG publica el primer número de la revista “La Escuela del Sur”.

1959

Realiza exposición en “Amigos del Arte” de Montevideo. El TTG publica el segundo número de la revista “La Escuela del Sur”.

1960

Febrero: Participa en la exposición del TTG en la Comisión Nacional de Bellas Artes en Punta del Este. Marzo: Participa en la 125ª exposición del TTG en la Comisión Municipal de Cultura y la Galería Lorenzo de Paysandú. 18 de agosto: Se casa con Julia Helena Añorga. 1º de diciembre: Participa en la136ª exposición del TTG en la Galería Americana de Montevideo. 12 de diciembre: Participa en la exposición “The New School Presents: Taller Torres-García”, en la New Art Center en Nueva York. Es invitado por la Universidad de Chile a participar en la exposición “Arte y Espacio” en Santiago.

1961

Enero: el TTG publica el tercer y último número de la revista La Escuela del Sur (con reproducción de una madera de Gurvich en la portada). Julio: participa en la 143ª exposición del TTG en la Comisión Nacional de Bellas Artes de Montevideo. Agosto: participa en la exposición “Premio Blanes” organizada por el Banco de la República Oriental del Uruguay en Montevideo. Diciembre: participa en la exposición del Museo de Ámsterdam que viaja a Baden-Baden al Staatliche Kunsthalle.

1962

Realiza varios murales, uno para la Caja de Pensiones del Frigorífico del Cerro por encargo del arquitecto Vaia (este mural que tiene 17 mts. de largo, ha sido restaurado por el Sr. Barra con materiales suministrados por la Sra. Gurvich y el Ing. Eduardo Irisarri, actualmente se encuentra en perfecto estado), otro en la casa de Mailhos en Punta del Este, otro en el Edificio Reims de la calle Sarmiento (diseñado por el arquitecto Luis San Vicente) rematado en Castells y Castells el11/6/97. Participa en la exposición “Salón de Arte”organizada por la General Electric de Montevideo. Abril: El cierre del TTG es anunciado en un artículo publicado por El País en Montevideo. Diciembre: La madre va a Israel a visitar a su hermana y se queda allí.



1963

25 de enero: Nace su hijo Martín José.
28 de julio: Participa en la exposición Homenaje a Torres-García. Octubre: El padre emigra a Israel a vivir en el Kibutz Ramot Menasche junto a su esposa e hija. Se muda a su casa del Cerro transformada en vivienda y dos Talleres, uno de cerámicas y el otro de pintura situado a pocos metros de su previa casa en Polonia 3286. Al Cerro asisten muchos artistas jóvenes a tomar lecciones con el artista, formándose el Taller Montevideo. Entre ellos figuran: Eva Olivetti, Celeste Núñez, Blanca Minelli, Gloria Franchi, Clara Scremini, Dorita Mandirola, Linda Kohen, Lilián Lipschitz, Adolfo Nigro, Ernesto Vila, Ernesto Drangosh, Rafael Lorente, Caco Bollar, Vilche Bergalo, etc. (durante el período que enseña en el TTG, estudian con él, entre otros: Pepe Montes, Guillermo Fernández, Yuyo Goitiño, Sara Capurro y Eva Díaz Yepes).

1964

Mayo: Participa en el Salón organizado por la Comisión Nacional de Bellas Artes. Viaja por segunda vez a Europa e Israel, esta vez con su esposa e hijo. Visitan: Francia (Le Havre, París, Marsella) e Israel. Reside en el Kibutz Ramot Menasche donde pinta y trabaja como pastor.

1965

1ª de mayo: Realiza su segunda exposición en la Galería Katz de Tel Aviv. Viaja a Grecia donde reside 3 meses, visita Roma y Nápoles. A fines del año vuelve a Montevideo.

1967

Mayo: Realiza una exposición individual en la Comisión Nacional de Bellas Artes con más de 200 obras (pinturas, dibujos y cerámicas). Dicha muestra tiene gran acogida del público y de la prensa. Participa en la exposición en la Corcoran Gallery de Washington D.C.

1968

Realiza una exposición individual en la Embajada de los Estados Unidos en Montevideo. Participa en una exposición colectiva organizada por La Comisión Nacional de Artes Plásticas.

1969

24 de abril: Participa en la exposición Homenaje a J. Torres-García organizada por el Departamento Cultural del Banco de La Caja Obrera en Montevideo.
22 de noviembre: Viaja por tercera vez a Europa e Israel con su familia, (visitando Madrid, París, Israel, Grecia y Barcelona). Diciembre: Participa en la exposición “Homenaje de la Ciudad de Montevideo al Maestro Joaquín Torres-García” en el Salón de exposiciones de la Intendencia Municipal de Montevideo.

1970

4 de abril: Fallece el padre, Jacobo Gurvich, en sus brazos en camino al hospital, de un infarto. Mayo: Participa en la exposición “Universalismo Constructivo” organizada por el Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires.
18 de Julio: Realiza su tercera exposición en la Galería Katz de Tel Aviv con gran acogida del público.
18 de setiembre: Llega a Nueva York, donde se queda por unos meses con familiares de origen lituano (sobrevivientes de los campos de concentración). Poco tiempo después se integra al grupo de artistas de TTG y latinoamericanos que residen en Nueva York, entre otros: Alpuy, Fonseca, Horacio Torres, Marcelo Bonevardi, Abularach, Elba Damast, etc. Allí trabaja en un pequeño taller en el subsuelo del apartamento en que vive con su esposa e hijo.

1971

Participa en las exposiciones colectivas: “Select Works from Latin America” en la Greenwich Library de New York, en la Couturier Gallery de Stanford, Connecticut.

1972

Participa en las exposiciones colectivas: “Feria de la Opinión Latinoamericana” en la San Clemente Church de Nueva York, en la Iramar Gallery de la Universidad de Columbia de Nueva York. Junio: Realiza una exposición en la Galería Lerner-Misrachi de Nueva York con favorable acogida del público y la prensa. Participa en la Tercera Bial de Coltejer en Medellín, Colombia. 24 de diciembre: Fallece la madre Jaie luego de una larga enfermedad.

1973

Es invitado por el museo Judío de Nueva York a realizar una muestra retrospectiva.

1974

2 de febrero: Participa en la exposición “Sculpture by painters” en Humanist Center de Nueva York.
27 de abril: Participa en la exposición “Masters of today and tomorrow” en el Temple Israel de Great Neck de Nueva York.
24 de junio: En un atardecer gris y tormentoso se extingue súbitamente a la edad de 47 años de una oclusión coronaria. Tiene tantas cosas entre manos, tantos hilos tendidos, tantos cuadros sin terminar. Curiosamente su vida se extingue mientras pintaba una fiesta judía, Sucot o la Cosecha.



Textos

Alicia Haber
Adolfo Nigro

Biografía

Martín Gurvich

Fotografía

Archivo Museo Gurvich
Carly Angenscheindt
Marcel Lousteau
Eduardo Baldizán

Corrección

María José Larre Borges

Diseño de catálogo

Alejandro Schmidt

Diseño de Montaje

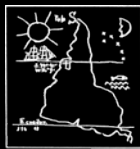
Osvaldo Reyno

JOSÉ GURVICH / PERSONAJES Y MONUMENTOS
Cerámicas / Montevideo - New York

GALERIA SUR, Punta del Este 2011 - 2012
Ruta 10, Parada 46, La Barra, Punta de Este

Empresa Gráfica Mosca
D.L. 357497

IMPRESO EN URUGUAY
GALERIA SUR ©



GALERIA
S U R